



ROSSETTI MÁS ALLÁ DE ROSSETTI

[Reseña de *La poesía iba en serio. La escritura de Ana Rossetti*, José Jurado Morales (ed.), Madrid, Visor (2013)]

ANA RODRÍGUEZ CALLEALTA

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

El Grupo de investigación Estudios de Literatura Española Contemporánea (GELEC) de la Universidad de Cádiz, que años anteriores ha dirigido su mirada a las figuras de Ángel García López y Eduardo Mendicutti, converge en su III Seminario de Literatura Actual en la gaditana Ana Rossetti (1950). Fruto de este último son los trabajos recogidos bajo el título *La poesía iba en serio: la escritura de Ana Rossetti*.

Coordinado por el investigador principal del GELEC, José Jurado Morales, la presencia en el título de Gil de Biedma cumple, de entrada, uno de los objetivos principales del volumen: recontextualizar, partiendo de la recepción que se ha hecho de la obra de Ana Rossetti, a una escritora que, lejos de ceñirse a lo largo de su trayectoria al erotismo que habitualmente se le atribuye, a estas alturas cuenta con una trayectoria de cuatro décadas que progresivamente va pasando por distintas etapas que culminarán –por el momento- en una poética comprometida con la actualidad. Desde que en 1980 se abriera de manera oficial la trayectoria de Ana Rossetti con *Los devaneos de Erato* hasta el presente, “por el camino de Rossetti se cruzaron algunos fantasmas personales (...) y sucedieron acontecimientos históricos terribles que revelan la condición lobezna del ser humano” (p. 9-10). Con estas palabras, José Jurado deja entrever el que posiblemente sea uno de los objetivos implícitos de este volumen: dar a conocer a la

Ana Rossetti humana, la que a menudo se esconde en la distancia creadora tras una máscara discursiva.

Abierta con unas palabras de la propia Rossetti en las que nos regala la imagen de una mujer agradecida (“Poder hacer coincidir el ‘vive el instante’ con el ‘vive la escritura’, ha dependido de esta atención y generosidad que me ha proporcionado medios y estímulo. Este seminario constituye una razón más para sentirme privilegiada e infinitamente agradecida.”, p. 21-22), la presente compilación se configura como un panorama crítico muy amplio en el que trece investigadores indagan desde y en la versatilidad de la escritura de la gaditana. Se respira en el volumen una coherencia, que, como bien dice Rossetti en sus palabras introductorias, responde a “esas pruebas circunstanciales que aunque no se pueden demostrar, no se pueden tampoco rebatir” (p. 23). Así, haciéndonos eco de sus palabras, en el volumen subyace una concepción de la crítica y la investigación que tiene como principio fundamental el indicio: el juego literario siempre ofrece pistas. Ello queda subrayado en la mayor parte de los casos con la alusión constante a poéticas, entrevistas, etc., de las que los investigadores se sirven para ofrecer, sobre todo, una revisión que de manera científica y no por ello menos especulativa, trata de interpretar la escritura de Rossetti en función a Rossetti. Sin embargo, el mosaico final de *La poesía iba en serio* también podría definirse como un conjunto de textos que llevan a Rossetti más allá de Rossetti a través del análisis de las influencias y conexiones que sitúan a la escritora, sin duda, más allá de sí misma. Rossetti así es un punto en el que convergen la tradición literaria, la cultura, la historia, y hablar de Rossetti, es hablar de muchas cosas.

Compuesto por trece artículos y una bibliografía final realizada por Jurado Morales y Gilda Perretta que proporciona a presentes y futuros investigadores la mayor base de datos sobre la escritora, en el presente volumen se analizan tanto la poesía como la narrativa como la literatura infantil y juvenil nacidas de la pluma de Rossetti.

La poesía de Ana Rossetti es estudiada a la luz de diferentes perspectivas. Así, el volumen se abre con un artículo en el que Marina Bianchi defiende una de las tesis más interesantes en relación con la escritura de Rossetti: la posibilidad de que esta no encaje del todo con la definición de posmoderna. Para ello, partiendo del concepto de “Veladuras” de Paul M. Viejo e indagando en el pensamiento poético de la escritora,

ofrece una nueva lectura de la trayectoria de la poeta, trazando un recorrido que parte de *Punto Umbrío* (1995) como clave de interpretación, tanto de la etapa que abre, como de la que cierra. La independencia y la individualidad serán al fin, el sustrato.

Por su parte, Ana Sofía Pérez-Bustamante reflexiona sobre poesía y magia *a propósito* de Rossetti. Partiendo de una contextualización de la autora en el panorama literario, el análisis se abre con una reflexión sobre el concepto de deseo en Rossetti para dar paso al grueso central del artículo en el que tiene lugar una revisión diacrónica de la relación entre magia y poesía, que hundiéndose sus raíces en el origen mismo de la especie humana, sobrevive en la tradición española a través de los novísimos. De esta forma, la asociación de la palabra poética con el conjuro mágico sitúa a Rossetti como una de las herederas de la larga tradición poética del pensamiento mágico, el cual, funcionando sobre el principio de la analogía universal, da lugar a un análisis de las correspondencias en la obra rossettiana. En todo este engranaje, el pensamiento poético de Rossetti se conforma como un tapiz en el que la poesía precede al poema.

Coinciden María Payeras Grau y Blas Sánchez Dueñas en la consideración de aquellos antecedentes que hicieron posible la ya consensuada asociación de Ana Rossetti con la idea de poesía transgresora. Desde este punto de vista, se hace necesario recoger la tradición que no solo precede a Rossetti, sino que la hizo posible, ya que toda transgresión volcánica –como fue la suya– hunde en realidad sus raíces en una estela de pequeñas rupturas que de manera intermitente van agrietando la historia literaria. En este sentido, dirige su mirada Payeras Grau a la tradición de poesía femenina que, a saltos y a base de excepciones, va configurando un mapa del deseo más o menos contenido. También la aparición de la tradición católica en Rossetti conecta con la revisión que otras autoras hicieron de la herencia religiosa recibida, tal y como ocurre con la revisión y subversión del mundo clásico y la aparición del eros lésbico. Por su parte, Blas Sánchez, hace una revisión de la crítica –incluyendo también a los antólogos del momento– dedicada a los autores del 50 para documentar de qué manera “el tema amoroso fue progresivamente ocupando espacios” (p. 147). Así, llegando a lo particular por lo general, parte de un repaso de la poesía femenina del medio siglo que, contrariamente a lo que pudiera esperarse, demuestra que las poetisas se alejaron del amor

romántico para ampliar el concepto e insertarlo en los cauces de los amores sociales, políticos, cósmicos, etc. Finalmente, a la luz de una perspectiva que, coincidiendo con Payeras, no hace incoherente la idea de evolución y transgresión, analiza Sánchez los ejes vertebradores de la innovación rossettiana, con la consiguiente influencia de esta en las prácticas poéticas posteriores.

Jennifer Heacock-Renaud examina “el papel que juega la mirada en la creación de una dinámica *queer* dentro de la poesía erótica de Rossetti” (p. 169). Estamos, ciertamente, ante una revisión que, lejos de anclarse a lo ya dicho, amplía las posibilidades interpretativas. Contextualizando la obra rossettiana en el panorama español y europeo del momento, Heacock-Renaud parte de la importancia que cobra la cultura visual tanto en la poesía de la escritora como en la de sus contemporáneos, para adentrarse en el concepto de la mirada propuesto por Laura Mulvey. Así, teniendo en cuenta que en aquellos textos en los que se subvierten los paradigmas tradicionales del hombre como sujeto y mujer como objeto, la mirada se hace explícitamente femenina, Heacock-Renaud se pregunta por aquellos poemas en los que la androginia caracteriza al *yo*, para ir, a la luz de una serie de textos y las valoraciones que en este sentido han recibido por parte de la crítica, esgrimiendo las posibilidades de un espacio *queer* en el que la expresión sexual escapa de los modelos normativos negándose a definir el género de la voz poética, dando lugar a su vez a una representación más flexible de la masculinidad.

Desde la consideración de *Devocionario* (1986) como un poemario que “desborda los planteamientos de la generación novísima de los 70 sobre la incapacidad del signo (...) transponiéndolos Rossetti en celebración del cuerpo y de la capacidad de nombrar propio de la estética de los 80 (...) y marca asimismo la transferencia entre una tradición principalmente heterocéntrica y patriarcal (...) hacia un discurso que exalta las diferencias” (p. 189) Tina Escaja analiza minuciosamente la esfera lúdica y el culto al miedo en los dos últimos segmentos de la primera parte del libro. El análisis de la primera parte del artículo revela de qué manera la experiencia lúdica se configura como una experiencia plural o colectiva que alcanza el grado de culto a través de la mimesis. De manera coherente, la presencia del miedo en el último de los poemas de esta serie enlaza con la segunda parte del artículo, en la que Tina Escaja, partiendo nuevamente

de la mimesis, analiza una serie de poemas en los que la exploración del miedo se hace a través de las vidas de santos y mártires, dando lugar a una hablante infantil y una hablante lectora, en un juego de acercamientos y distancias que convergen, como en los poemas anteriores, en una intersección de la erótica de la carne con la del lenguaje.

En otro sentido, la recreación de Iseo en el poema “Isolda” de Ana Rossetti contenido en *Indicios vehementes* (1985) es examinada por Antonia Viñez. Tras una revisión inaugural de los principales testimonios conservados de la leyenda de Tristán e Iseo, Viñez repara en la complejidad de una visión global de la historia que se deriva tanto del concepto mismo de texto medieval como texto virtual, como de la falta de coincidencia entre los testimonios conservados. Así, partiendo de los diferentes planteamientos del tema del filtro y las distintas interpretaciones que ha recibido por parte de la crítica especializada, Viñez arroja luz sobre el papel de la protagonista en el texto de Rossetti, presentándolo como un viaje en el tiempo que, lejos de la tragedia, nos pone ante los ojos a una Isolda que toma de Iseo la supremacía femenina, convirtiendo un error en necesidad y a Tristán “en los escombros lingüísticos de un adverbio indefinido” (p. 222).

María Teresa Navarrete y Olga Rendón presentan dos estudios centrados en dos poemarios concretos de la autora: *Punto Umbrío* (1995) y *Llenar tu nombre* (2008), respectivamente. En el primero de los casos, Navarrete plantea una lectura de *Punto Umbrío* que, partiendo de la visión del mismo como la de un poemario que “nace donde termina el deseo” (p. 225), converge en la imagen de un “círculo perfecto” que mediante la sucesión de distintas fases enlazadas conforma la totalidad del concepto de amor: de la ruptura al renacer. No obstante, la riqueza del artículo proviene de su misma configuración: una lectura de *Punto Umbrío* a la luz de “La dialéctica de la soledad” de Octavio Paz, contenido en *El laberinto de la soledad* (1950). Por su parte, Olga Rendón desgrana el pensamiento poético de Rossetti dando luz a las distintas concepciones del poema. Así, en la primera parte del artículo tiene lugar una reflexión sobre la concepción de la poesía como fuerza creadora, distinta del poema encendido en la “Idea” a través de la conciencia poética de recepción de la realidad y concretado en la palabra, a la vez estructura del mundo y belleza en sí misma. El poema como signo en tanto que significante y significado da lugar a una reflexión

sobre la “forma” que da paso a una comparativa entre el poema y el cuento. Finalmente, a la luz de la concepción del poema como ejercicio espiritual, Rendón rastrea las huellas de la mística en el presente libro. En su conjunto se ofrece una lectura de *Llenar tu nombre* como un magistral ejercicio de devoción a la Poesía.

Una faceta nada explorada de Rossetti, y que abarca no sólo su producción artística, sino también la consideración de la gaditana como la de una persona y una intelectual comprometida con la realidad, tiene lugar de la mano de José Jurado Morales en un interesante artículo cuyo título (“La nota disonante de Ana Rossetti: protesta social y conciencia humanitaria en su última escritura”) responde al germen del compromiso literario de Rossetti: “el canto a la diferencia y la divergencia” condensado en el poema “La nota del Blues”. Se nos pone ante los ojos a una Ana Rossetti humana, situada desde sus inicios del lado de la *diferencia* –concepto que va más allá de la tan aludida transgresión rossettiana-; una Ana Rossetti que lejos de desvincularse de la realidad y tras diferentes etapas de escritura, en su producción poética última reclama una conciencia universal que se haga cargo de la deshumanización de la realidad mundial. José Jurado delinea esta faceta no sólo mediante el ejercicio filológico del análisis de los últimos textos de Rossetti, que manifiestan un claro compromiso, sino que hace una síntesis de aquellas intervenciones públicas y plataformas en las que Ana Rossetti ha prestado su voz para luchar contra la injusticia en los últimos años. De esta forma, los textos –aún no publicados en libro-, que se analizan a la luz de los datos empíricos de las realidades denunciadas, adquieren una dimensión que va más allá de la palabra y que surge de unas vivencias reales: el impacto de la invasión de Iraq, el contacto con el pueblo sarahui o el dolor ante los campos de refugiados palestinos en Siria, por citar solo algunas. Como resultado, lo universal más allá incluso de la protesta ante la realidad histórica concreta que pudiera motivar la escritura.

Estas consideraciones sobre la producción poética última de Rossetti dan paso al estudio de la narrativa, llevado a cabo por Jill Robbins y Miguel Soler Gallo, y centrado en *Plumas de España* (1988) y *Mentiras de papel* (1994), respectivamente. En ambos casos, los investigadores coinciden en la necesidad de reconducir la recepción de estas novelas, sea, en el caso de *Plumas de España* por la interpretación que se le ha dado, o por la ausencia total de interés por parte de la crítica derivado del género al que se

adscribe, como ocurre en relación a *Mentiras de papel*, que hasta ahora permanecía en el olvido.

Por su parte, el análisis de *Plumas de España* es abarcado desde dos perspectivas: la manera en que la naturaleza de las representaciones de travestis fueron cambiando hasta recaer en un espectáculo que no hacía sino restablecer el orden fálico, en conjunción con la represión de la mujer y la cultura andaluza durante la Dictadura. Así, a la luz de estas consideraciones, Jill Robbins plantea una visión de *Plumas de España* como un juego de espejos cuyos personajes principales resultan ser máscaras de la propia Rossetti para explorar el travestismo desde la perspectiva del público burgués heterosexista a la vez que incide en las relaciones entre género y cultura popular en la Andalucía franquista. En relación a *Mentiras de papel* –la novela rosa de Ana Rossetti escrita por encargo– Miguel Soler Gallo ofrece, respondiendo a la realidad de este subgénero literario, una reflexión acerca de su consideración social, así como un repaso por las principales autoras de novela rosa. Así, la novela de Rossetti es analizada en la medida en que cumple con las características propias del género y en la medida en que las trasgrede, transmitiendo al público lector su compromiso al poner en evidencia los problemas que existen de manera soterrada en el mundo del que participa la protagonista, el de las modelos.

Finalmente, Blanca Flores Cueto investiga las aportaciones de Rossetti a literatura infantil y juvenil. Con un marco en el que se esboza un breve repaso diacrónico de la literatura infantil y juvenil y que converge en lo que podría llamarse un estado de la cuestión sobre esta literatura en la actualidad, la investigadora sintetiza el contenido de los títulos publicados por Rossetti en este sector, haciendo hincapié en todo aquello que estas lecturas fomentan. No obstante, el principal interés del artículo va más allá de la mera recensión de estas obras al incidir en la manera en que Rossetti logra, mediante su acercamiento a la literatura infantil, desmarcarse del encasillamiento de poeta fundamentalmente erótica y anticipar los cauces por los que discurre la literatura infantil y juvenil en el siglo XXI, tanto en la importancia que actualmente se le concede como en los objetivos y valores que se pretenden fomentar.

Como conclusión, se ha pretendido esbozar en estas páginas una breve recensión crítica de este volumen en un intento de poner de manifiesto, en primer lugar, el interés

de estos investigadores por resituar la recepción de Ana Rossetti a fin de darle un lugar en la crítica actual que aglutine la versatilidad real de su trayectoria y desanque a Ana Rossetti del erotismo. Poner de manifiesto, como decíamos, la cantidad de materiales condensados, de conexiones literarias e influencias, de interpretaciones que superan las ya repetidas hasta la saciedad, y de entrevistas y palabras de la propia autora en los medios que argumentan, alumbran, dan solidez y ayudan, sobre todo, a una visión certera de su obra.